

LA CONFIGURACION ESPACIAL DEL CHUBUT Y SU INSERCIÓN EN EL SISTEMA REGIONAL ARGENTINO

OSCAR ALTIMIR*

Este artículo se basa en el desarrollo del tema que llevé a cabo como parte de un estudio general sobre la economía del Chubut y sus perspectivas de desarrollo futuro¹.

El análisis se ocupa, en primer lugar, de las características generales del espacio económico nacional y de la forma en que la Patagonia y, más concretamente, el Chubut se insertan dentro de ese espacio; luego, pasa a considerar los rasgos característicos de la particular configuración espacial del Chubut.

La primera parte constituye, de hecho, una apretada síntesis interpretativa de los rasgos básicos del sistema regional argentino —y del espacio patagónico— vistos desde la perspectiva del espacio polarizado y tal como los revelan las últimas investigaciones básicas comprensivas existentes, realizadas hace casi una década. Por consiguiente, el tema no se desarrolla sobre la base de nuevas investigaciones cuantitativas. Simplemente, me he limitado a articular, en forma sintética, una descripción del sistema regional argentino basada en aquellos resultados, cuyas posibilidades analíticas fueron poco explotadas en su momento.

Sin embargo, he creído de utilidad presentar esta síntesis. Por un lado, como material de referencia para las crecientes discusiones sobre los problemas regionales argentinos. Por otro lado, a modo de recordatorio del tipo de resultados que se obtienen de las investigaciones de base sobre la estructura regional, para hacer resaltar así el estancamiento en que se mantienen en nuestro país esas investigaciones, interrumpidas hace ya casi una década; por más que este hecho no desentone con el panorama general de la investigación científica en la Argentina, señalarlo y ejemplificar —aunque sólo sea parcialmente— la utilidad de tales investigaciones básicas puede incitar a una reacción específica que contribuya en algo a cambiar ese panorama.

El considerar, en particular, el caso de la Patagonia encuentra su justificación en el creciente interés que se le dispensa a esta frontera económica, en función tanto de las preocupaciones por el desarrollo de los recursos naturales como de la búsqueda de nuevos mitos.

* Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) Buenos Aires.

¹ ALTIMIR, OSCAR: "Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo", Asesoría de Desarrollo del Chubut (en prensa). Estudio realizado en 1969/70 por encargo del Consejo Federal de Inversiones para la Asesoría de Desarrollo del Chubut.

Finalmente, el análisis de la configuración del espacio económico del Chubut a la luz de la información existente creo que tiene un interés principalmente ejemplificativo, como ejercicio analítico realizado desde la perspectiva específica del espacio polarizado y con información restringida. Cumple, secundariamente, la función de hacer conocer las recientes estimaciones del producto bruto geográfico del Chubut, a nivel departamental.

1. Los rasgos básicos del sistema regional argentino.

La configuración del sistema regional argentino responde al siguiente esquema:

El espacio económico nacional se halla dominado por un polo central, el área metropolitana, que concentra el 33 por ciento de la población y el 45 por ciento de la actividad económica. Dos polos de menor dimensión y jerarquía comparten con el polo central la dominación del espacio económico: Córdoba y Rosario. Más aún, el polo central dominante o de primer orden del sistema (centrado en la Ciudad de Buenos Aires y que actualmente abarca toda el área metropolitana de zonas urbanizadas en torno a los límites de la ciudad capital) tiende a extenderse a lo largo de un cordón litoral que llega hasta el polo secundario de Rosario y aún hasta Santa Fe, incorporando los centros industrializados del cordón y esos mismos polos secundarios; completado el proceso de consolidación, ese cordón litoral con centro en Buenos Aires llegará a constituir una verdadera megalópolis del sistema espacial argentino².

La región pampeana, aproximadamente definida desde el punto de vista geonómico por el arco que va desde Bahía Blanca al sur hasta Santa Fe al norte, constituye el verdadero hinterland del área metropolitana y del cordón litoral sobre cuya base se está estructurando la megalópolis. El resto del espacio económico nacional está constituido por unidades regionales, con diferentes configuraciones espaciales internas, que naturalmente resultan tributarias del centro dominante del sistema; pero con la característica generalizada y particularmente notable de que mantienen débiles interrelaciones entre sí; en comparación con otros esquemas espaciales, resalta el aislamiento recíproco entre las regiones tributarias del polo dominante.

En otras palabras, lejos de configurar una estructura espacial relativamente equilibrada, con regiones articuladas en torno a centros de tercer y segundo orden, pero interrelacionados entre sí, y a su vez articuladas en torno al polo de primer orden a través de los polos secundarios, el espacio económico argentino se presenta bajo un esquema radial, con las regiones directamente vinculadas, a través de sus polos regionales, al polo dominante del área metropolitana (que además posee su propio hinterland) y con la mayor parte de sus vinculaciones recíprocas a través del polo central, pero no en forma directa.

²Véase, Consejo Federal de Inversiones: "Bases para el desarrollo regional argentino", Cap. II y VI, Buenos Aires, 1963.

2. *La articulación regional del espacio económico argentino.*

La investigación de la estructura regional de la economía argentina en su conjunto ha quedado suspendida, desde hace ya casi un decenio, luego de cumplirse dos etapas sucesivas de un ambicioso programa de investigación básica en esta área³. Uno de los resultados de este programa ha sido la regionalización, sobre la base de métodos rigurosos, del espacio económico nacional, resultados que asimismo han servido posteriormente de base a la determinación de las regiones de desarrollo actualmente vigentes para el Sistema Nacional de Planeamiento.

La investigación de la estructura espacial emprendida en ese programa se basó en la aplicación del concepto de región nodal y de espacio polarizado, y se instrumentó mediante la construcción y aplicación de un modelo gravitatorio y el análisis complementario de flujos de transporte y comunicaciones⁴. Seleccionando algunos de los resultados obtenidos resulta fácil armar una imagen esquemática de la articulación regional del espacio económico nacional.

a) *La organización polarizada del espacio económico.*

El modelo gravitatorio, alimentado mediante las poblaciones reales de polos y centros en 1960 y las distancias virtuales en términos de costos de transporte, da por resultado la organización funcional del espacio económico nacional que se inserta en la figura 1. Se puede apreciar con que intensidad se manifiestan los fenómenos de polarización y concentración en el polo dominante del área metropolitana al nivel de bienes y actividades de rango nacional. Para interpretar adecuadamente estas zonas de influencia dentro de la estructura espacial polarizada, cabe recalcar que la utilización de modelos gravitatorios no lleva a definir áreas de mercado específicas para determinados bienes, sino que da por resultado áreas que corresponden a una suerte de suma de áreas específicas, que tienen un significado claramente global en lo que a los bienes se refiere. En el ensayo que muestra la figura 1, en que se han considerado las poblaciones reales, las áreas y subáreas resultantes tienden a reflejar las condiciones de influencia y difusión de los bienes de rango o mercado nacional, encubriendo las áreas de mercado correspondientes a bienes de menor rango de desplazamiento.

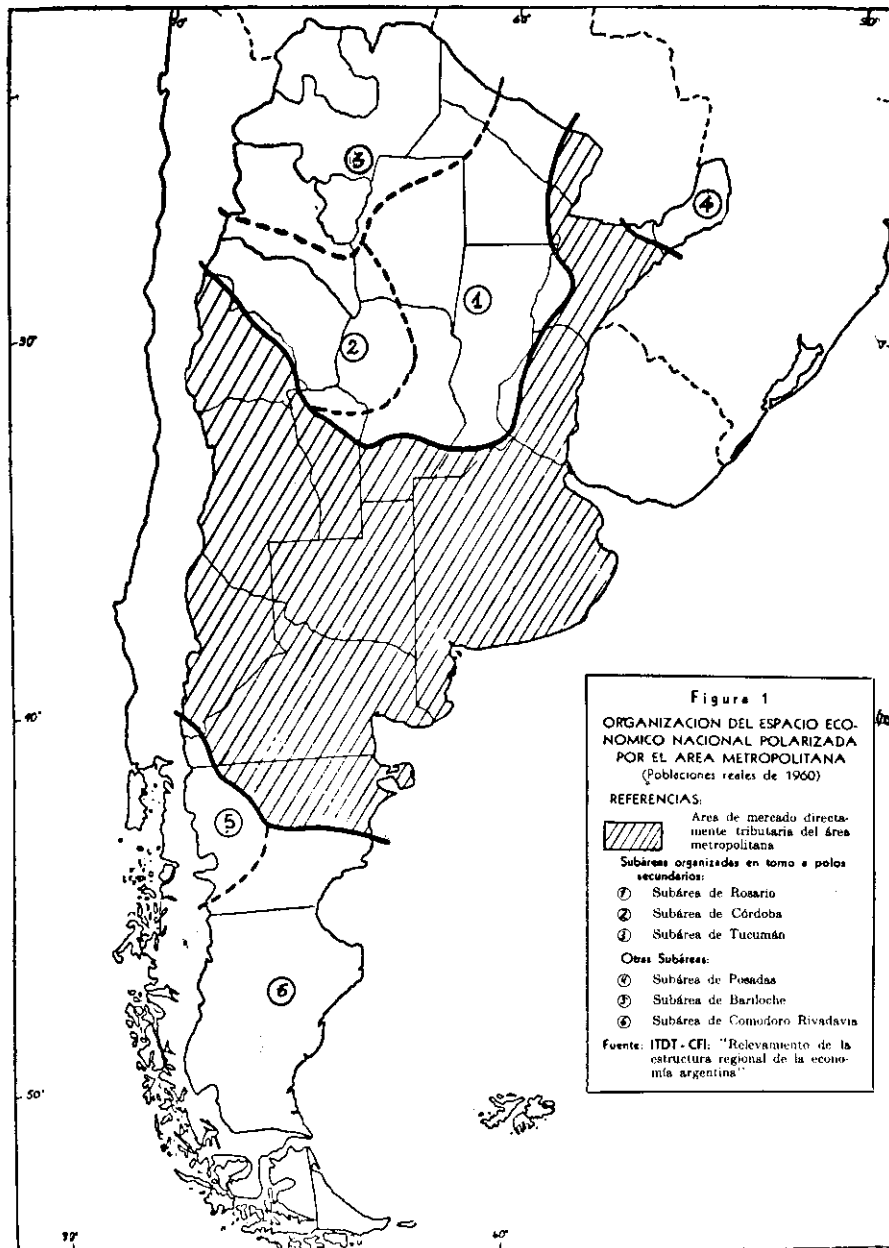
El conjunto del espacio económico nacional resulta el área de influencia del polo dominante del área metropolitana. Esto no es tan extraño como el hecho de que la polarización del polo de primer orden es prácticamente directa y que, salvo las subáreas indicadas en la figura 1, dicha polarización no tiene prácticamente atenuantes o, dicho de otra forma, no se verifica a través de polos secundarios. Esta polarización intermedia sólo se da en alguna medida en las subáreas organizadas en torno a Córdoba, Rosario y Tucumán. En cambio, las subáreas organizadas en torno a Posadas, Bariloche

³ I.T.D.T.-C.F.I.: "Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina"; Buenos Aires, 1962.

C.F.I.: "Bases para el desarrollo regional argentino", Buenos Aires, 1960.

⁴ I.T.D.T.-C.F.I.: ob. cit., Tomo I, Cap. III.

FIGURA 1
 ORGANIZACION DEL ESPACIO ECONOMICO NACIONAL
 POLARIZADA POR EL AREA METROPOLITANA
 (Poblaciones reales de 1960)



y Comodoro Rivadavia son el resultado de la función de estos centros como nudos relativos de transportes y comunicaciones, función que surge, básicamente, por el aislamiento de esos centros, el que permite que no sean polarizados por nudos cercanos de mayor importancia. El resto del espacio económico nacional resulta polarizado directamente por el polo desarrollado del área metropolitana, del cual constituye área de mercado y a la vez —digámoslo así— subárea de mercado, en el sentido de que a este nivel del análisis no existen subáreas de distribución o polarización secundaria, similares a las señaladas para el centro y noroeste del país.

Este patrón de extrema polarización se puede apreciar asimismo mediante el análisis de las comunicaciones. La información reunida en la investigación básica sobre la estructura regional argentina, ya citada, en lo que respecta a comunicaciones telefónicas y telegráficas entre los 49 centros principales del país, revela, por un lado, la intensidad de las comunicaciones de los centros con el polo dominante del área metropolitana, en proporción a la importancia de cada centro.

Pero, por otro lado, permite verificar el escaso grado —tanto relativo como absoluto— de intercomunicación de los centros entre sí, aparte de las vinculaciones de cada uno con el área metropolitana. Existe, naturalmente, una tendencia a que se registre una mayor intercomunicación entre los centros cercanos a un polo secundario y éste, que la intercomunicación directa del centro con el área metropolitana, aunque en todos los casos ésta sigue teniendo considerable importancia, y, a veces, tanta como la intercomunicación del centro con el polo secundario⁵.

b) *La división regional del espacio económico nacional.*

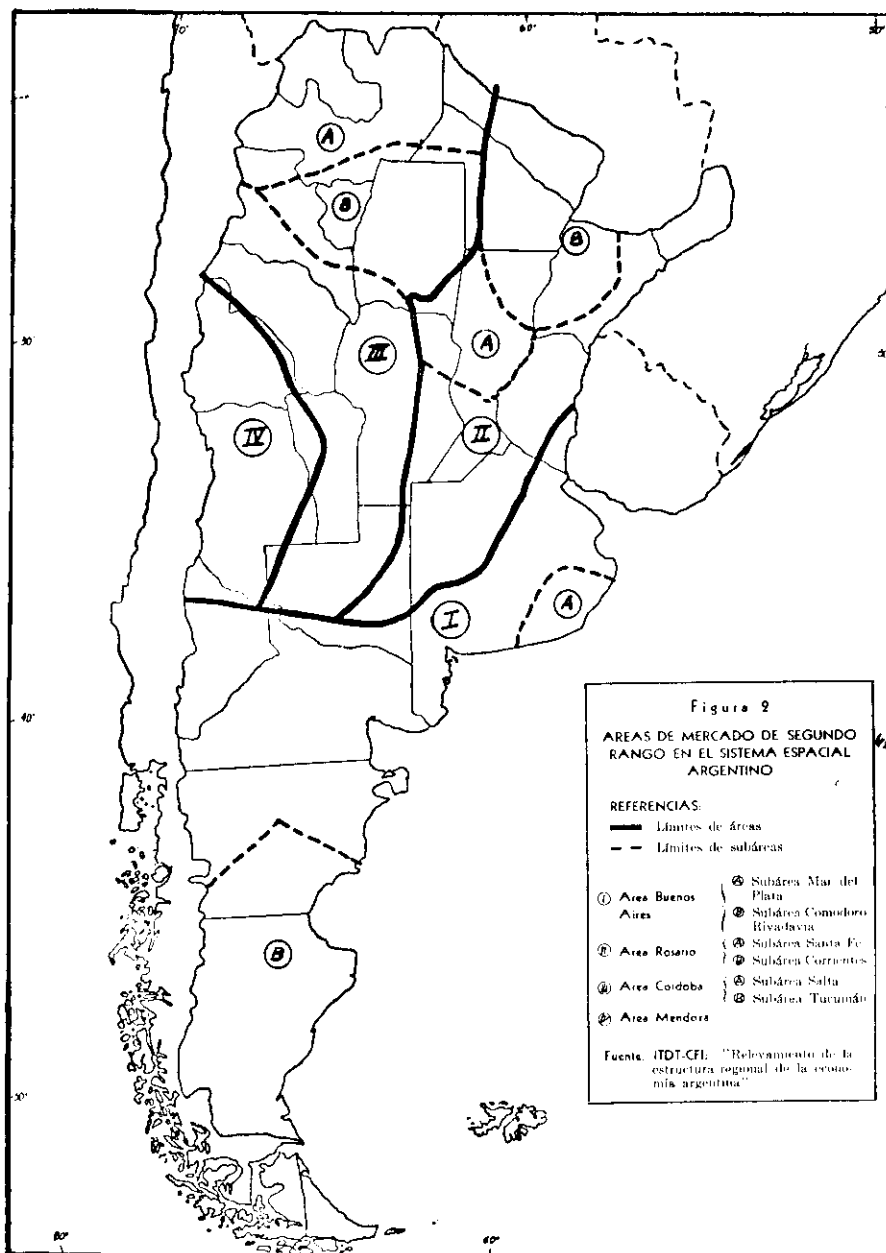
Dado que la estructura regional que ilustra la figura 1 sólo revela el considerable grado de polarización del espacio nacional por el polo dominante del área metropolitana, en la investigación citada se procedió a alimentar el modelo gravitatorio con poblaciones sucesivamente menores para los principales polos, de manera que sus resultados permitieran apreciar las zonas de influencia o regiones polarizadas para bienes con áreas de mercado o desplazamiento cada vez menores. En la figura 2 se insertan las áreas y subáreas resultantes de fijar la población de Buenos Aires, Córdoba y Rosario en 303.000 habitantes, considerando para los restantes centros sus poblaciones reales en 1960. Es a este nivel de estratificación de los polos y centros (que fue el que en definitiva se utilizó para delimitar las regiones económicas) al que se comienzan a revelar una serie de particularidades regionales y relaciones espaciales de interés analítico.

Las áreas o espacios polarizados obtenidos mediante esa hipótesis, definen los distritos que, por su magnitud, constituyen organizaciones nodales de jerarquía menor⁶. Aparecen definidos cuatro centros nodales (Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza) que polarizan la totalidad del espacio económico nacional en cuatro grandes regiones o áreas de mercado

⁵ Esto se deduce de los mapas detallados de C.F.I., "Bases..." (ob. cit.), así como de los cuadros de información básica de I.T.D.T.-C.F.I., "Relevamiento..." (ob. cit.)

⁶ I.T.D.T.-C.F.I. "Relevamiento..." (ob. cit.), Tomo I, Cap. 3, p. 52.

FIGURA 2
 AREAS DE MERCADO DE SEGUNDO RANGO
 EN EL SISTEMA ESPACIAL ARGENTINO



para una gama relativamente amplia de bienes (figura 2). Dentro de las áreas de influencia de esos polos principales⁷ se encuentran, a su vez, formas menores de organización espacial.

Dentro de la región polarizada por Córdoba, una gran franja resulta directamente organizada en torno a este polo, pero se identifican dos subáreas parcialmente polarizadas por los polos terciarios de Salta y Tucumán. También la región polarizada por Rosario presenta una proporción considerable de su espacio, directamente tributaria de este polo, pero se identifican dos subáreas parcialmente polarizadas por los centros de Santa Fe y la dupla Corrientes-Resistencia. La región polarizada por Mendoza, en cambio, no registra en su organización interna la influencia significativa de un polo terciario.

Dentro de la región directamente polarizada (a este nivel del análisis) por el área metropolitana, se distinguen dos organizaciones espaciales secundarias, no tan directamente vinculadas a Buenos Aires como el resto de la región: el relativamente pequeño hinterland de Mar del Plata y el extremo sur del país, parcialmente polarizado por Comodoro Rivadavia (figura 2).

Sobre la base de estos elementos de análisis, en la investigación ya citada se delimitaron seis regiones económicas, siempre respondiendo a la idea de región nodal o polarizada sobre la que se estructuró la investigación básica. Los límites precisos finalmente establecidos respetando límites departamentales, aparecen en la figura 3.

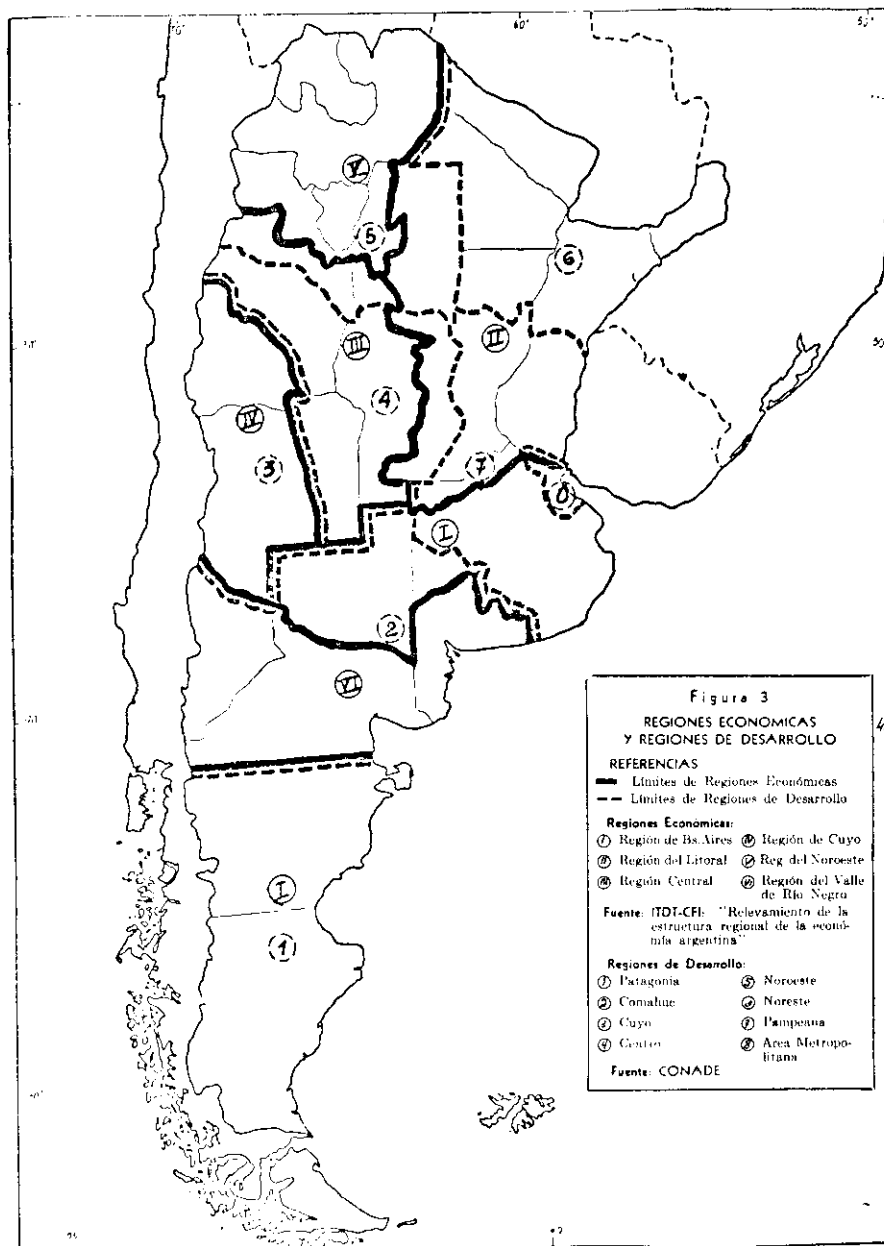
Básicamente, consisten en:

- la región de Cuyo, con polo en Mendoza;
- la región Noroeste, compuesta de las subáreas tributarias, respectivamente, de Salta y de Tucumán;
- la región Central, polarizada directamente por Córdoba;
- la región del Litoral, compuesta por varias subáreas, pero todas ellas polarizadas por Rosario;
- la región que se denominó del Valle del Río Negro, que corresponde al espacio económico bipolarizado por el Alto Valle y Bahía Blanca;
- la región de Buenos Aires, que comprende:
 - i) Las áreas de la zona pampeana directamente tributarias, también a los niveles secundario y terciario, del polo dominante del espacio económico nacional (y que, por esa razón, pueden ser consideradas con mayor propiedad como el hinterland inmediato del área metropolitana), y
 - ii) las tres jurisdicciones patagónicas, que por no presentar una estructura polarizada interna de jerarquía equivalente a la de las organizaciones espaciales secundarias que sirvieron de base para delimitar las regiones, se consideraron directamente incorporadas a la región de Buenos Aires, sobre la base de su polarización directa por este polo.

⁷ De los cuales, no hay que olvidarlo, el análisis anterior mostraba que el de Buenos Aires es absolutamente dominante cuando se consideran las poblaciones reales.

FIGURA 3

REGIONES ECONÓMICAS Y REGIONES DE DESARROLLO



Las regiones-plan establecidas para el Sistema Nacional de Planeamiento a los efectos de la formulación y ejecución de la política de desarrollo regional fueron diagramadas sobre la base de la delimitación descripta de regiones económicas, pero atendiendo, por un lado, a evitar en lo posible el fraccionamiento de jurisdicciones provinciales —por las dificultades que ello impone a la implementación administrativa de las políticas— y, por otro lado, a la naturaleza estratégica y política de la regionalización requerida por la planificación, frente a las características de las regiones económicas delimitadas por métodos formales de análisis. Las regiones de desarrollo en vigencia se incluyen, asimismo, en la figura 3.

3. *La inserción de la Patagonia y de la Provincia del Chubut en el sistema regional argentino.*

Ya se señaló que el sistema espacial argentino posee un considerable grado de desarticulación. Si bien cada una de sus organizaciones regionales secundarias se integra en el sistema a través de su relación de dependencia con el polo dominante del área metropolitana, esta dependencia es muy acusada y esas organizaciones no presentan mayores relaciones de interdependencia entre sí, quedando en una situación de insularidad económica.

La Patagonia no es una excepción a esta regla; por el contrario, constituye un caso extremo de esta insularidad, agravada por el hecho de que su relación de dependencia con el polo dominante en la mayor parte de los casos no resulta siquiera atenuada por la intermediación de un polo secundario.

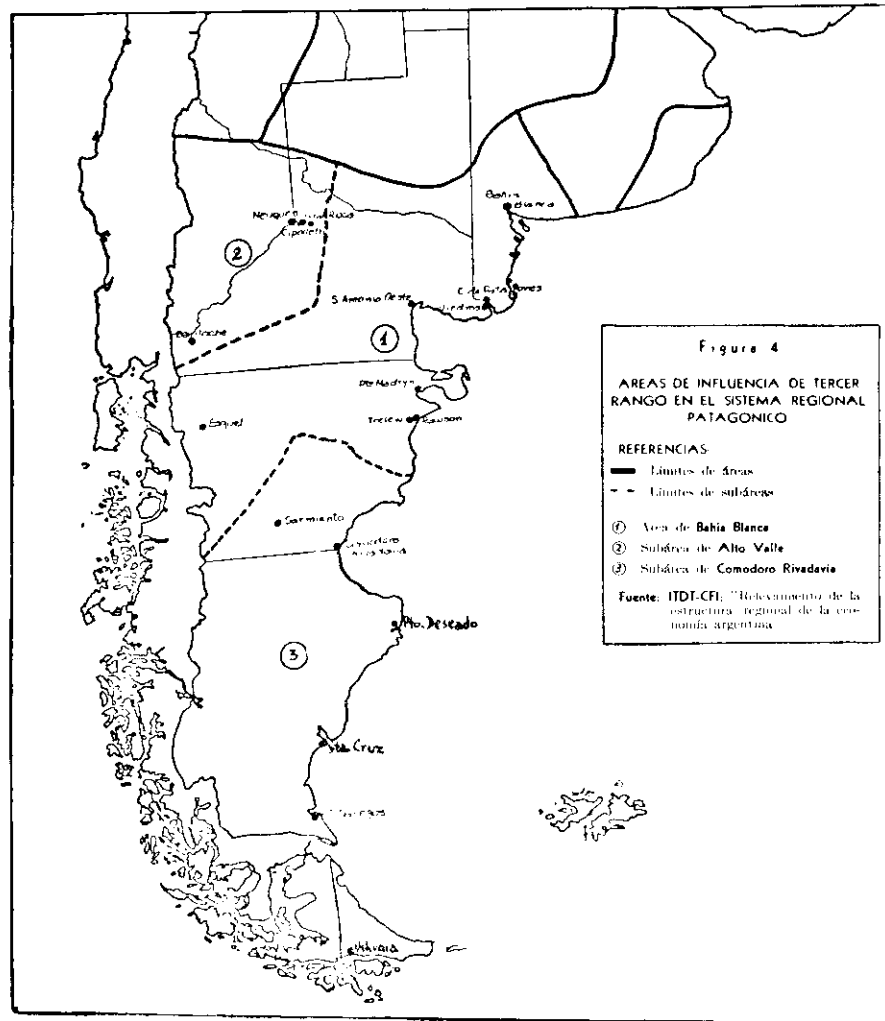
a) *El sistema polarizado del sur.*

En el análisis más detallado de los resultados de la aplicación del modelo gravitatorio, que permiten identificar las organizaciones regionales secundarias (figura 2), la Patagonia —así como la mayor parte de la región de desarrollo del Comahue— queda inserta dentro de la región directamente polarizada para el área metropolitana. Sin embargo, Santa Cruz y el sur del Chubut quedan comprendidas dentro de una subárea de esa región, con centro en Comodoro Rivadavia. Su característica de ser nudo de transporte marítimo (más barato que el automotor a esas distancias y para el grueso de la carga transportada, constituido por el petróleo) aislado otorgan a Comodoro este lugar de polo en los resultados de aplicar el modelo gravitatorio, sin que pueda sin embargo identificarse una organización regional secundaria de la jerarquía de región organizada en torno a él.

Para identificar las relaciones de polarización que rigen el espacio patagónico, es necesario descender a niveles menores de jerarquía de los bienes. Esto se logra alimentando al modelo gravitatorio con poblaciones de 100.000 habitantes para los centros principales del país y con las poblaciones reales de 1960 para los centros de dimensión menor a esa población; así se obtuvieron áreas de mercado definidas para bienes de menor jerarquía o desplazamiento (figura 4). De esos resultados surge con claridad que, dentro de la gran región económica de segundo orden tributaria del área metropolitana que aparece en la figura 2, todo el sur del país (prácticamente al sur del paralelo 37°) constituye una organización regional de tercer orden.

FIGURA 4

AREAS DE INFLUENCIA DE TERCER RANGO
EN EL SISTEMA REGIONAL PATAGÓNICO



Este sistema regional se halla principalmente polarizado por Bahía Blanca y reconoce dos polos secundarios en el Alto Valle y en Comodoro Rivadavia. El rol de polo de Bahía Blanca, la que a su vez depende de Buenos Aires, está en buena medida otorgado por su carácter de punto de tránsito de transporte, mientras que aún no se hallan netamente perfilados sus funciones de centro nucleador de todo el espacio económico señalado, con características definidas.

De cualquier modo, la influencia directa del polo terciario de Bahía Blanca⁸ se ejerce sobre un área que abarca la zona sur de la Provincia de Buenos Aires, la mayor parte de Río Negro (salvo su extremo occidental) y el norte y oeste del Chubut. El occidente de Río Negro y la Provincia de Neuquén, en cambio, resultan polarizadas en forma intermedia por el núcleo del Alto Valle. Asimismo, la totalidad de Santa Cruz y Tierra del Fuego y el sureste del Chubut resultan polarizadas en forma intermedia por Comodoro Rivadavia (figura 4). Esta configuración subregional es la que ha motivado la delimitación de la región económica bipolarizada por Bahía Blanca y el Alto Valle (figura 3) y la delimitación de la región de desarrollo Patagonia, bipolarizada por Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia, pero más directamente dependiente que la anterior del área metropolitana, por la menor jerarquía relativa del polo de Comodoro.

b) *Las vinculaciones de los centros patagónicos por medio de las comunicaciones.*

El anterior esquema de polarización resulta ilustrado y aclarado por el análisis de flujos de comunicaciones (Cuadro 1), que pueden tomarse como variable sustituta de los flujos de bienes y personas.

Tanto en los flujos de comunicaciones telegráficas como telefónicas se observa que los dos centros rionegrinos considerados (Cipolletti, en el Alto Valle, y Viedma, en la costa) se hallan estrechamente vinculados a Bahía Blanca, al punto de que sus vinculaciones con este polo son mayores aún que sus vinculaciones directas con el polo dominante del área metropolitana; el polo de Comodoro Rivadavia, en cambio, está casi totalmente polarizado por el área metropolitana (entre el 80 y el 90 por ciento de sus comunicaciones se intercambian con ella) y mucho más débilmente vinculado a Bahía Blanca.

Asimismo, se verifica la escasa interrelación de Comodoro con los polos secundarios del sistema espacial argentino (Rosario, Córdoba y Mendoza), lo que coloca a toda el área de influencia de Comodoro en una posición de insularidad, acentuada por su dependencia directa del área metropolitana, con escasa polarización intermedia por parte de Bahía Blanca.

Sin embargo, si se aísla el efecto de polarización dominante que implica la masa demográfica del área metropolitana —con todas las funciones económicas que se hallan asociadas a esa dimensión poblacional— aparecen como significativas las vinculaciones de Comodoro Rivadavia con Bahía Blanca.

⁸ Dentro de esta región, como ya se vio, Buenos Aires asume el papel de polo dominante o de primer orden y también de polo secundario, en las jerarquías regionales analizadas

En el Cuadro 2 se incluyen las comunicaciones totales intercambiadas por Comodoro y los otros dos centros patagónicos considerados con los principales polos del sistema regional argentino, pero ajustadas a poblaciones no mayores de 303.000 habitantes, lo que implica reducir las comunicaciones con el área metropolitana, Rosario y Córdoba en proporción a la relación de sus poblaciones reales en 1960 con esa cota máxima. Ello supone que las comunicaciones totales intercambiadas por cada centro son proporcionales a la población del mismo, y el establecimiento de una cota máxima permite calcular las vinculaciones asociadas a las funciones de los polos de tercer orden.

Se observa que las vinculaciones de Comodoro con Bahía Blanca duplican a las comunicaciones con el área metropolitana, ajustadas de acuerdo con el criterio señalado. Las vinculaciones con los otros polos del espacio nacional, en cambio, siguen revelándose muy débiles —lo que ratifica el fenómeno de insularidad, ya señalado— aunque resultan ligeramente más fuertes las vinculaciones con polos secundarios que con polos terciarios.

A su vez, la comparación de las vinculaciones de Comodoro con las de los centros rionegrinos permite diferenciar la naturaleza de sus relaciones de dependencia. En el caso de éstos, su polarización por parte de Bahía Blanca predomina netamente (siempre a este nivel del análisis) sobre las vinculaciones directas con el polo dominante del área metropolitana, al punto que éstas no son mucho mayores que las que mantienen con los otros polos secundarios del sistema regional argentino. En el caso de Comodoro, en cambio, si bien el método de ajuste adoptado permite hacer resaltar la magnitud relativa de sus vinculaciones con el polo de Bahía Blanca, la dependencia directa del área metropolitana continúa apareciendo como muy fuerte y las vinculaciones con los polos regionales secundarios comparativamente mucho más débiles.

e) *Las características del comercio interjurisdiccional del Chubut.*

La información global y congruente disponible hasta la fecha sobre los patrones del comercio interjurisdiccional⁹ ratifican la dependencia directa de la región y, dentro de ella, del Chubut, con respecto al área metropolitana, así como las escasas relaciones económicas con otras regiones del país; éstas son más escasas aún que en el panorama general del conjunto del sistema espacial, en virtud de los fuertes vínculos de dependencia sin intermediación que la región mantiene con el área metropolitana.

Las importaciones del Chubut consisten, en alrededor de un 95 por ciento, en bienes industriales. La relativamente pequeña porción de sus importaciones totales que corresponde a productos agropecuarios proviene, en su casi totalidad, de la Provincia de Buenos Aires y, dentro de esa corriente, la mayor parte proviene del área de influencia directa de Bahía Blanca. Los productos, primarios o elaborados, de localización típicamente regional en el espacio nacional (yerba mate, uva o vino, azúcar, tabaco, etc.) provienen, naturalmente, de las regiones productoras y constituyen las principales excepciones al patrón de abastecimiento polarizado por Buenos Aires y Bahía Blanca.

⁹ C.F.I.: "Bases..." (ob. cit.) y los antecedentes que sirvieron para las estimaciones realizadas en ese estudio.

CUADRO 1

COMUNICACIONES INTERCAMBIADAS POR CENTROS PATAGONICOS
CON PRINCIPALES POLOS Y CENTROS. 1961*(% sobre el total intercambiado por cada centro)*

CENTROS	Comodoro Rivadavia	Cipolletti	Viedma
a) Comunicaciones telefónicas			
Area Metropolitana	89,5	26,5	36,1
Bahía Blanca	8,0	61,6	54,6
Rosario	1,1	1,4	—
Córdoba	—	0,9	—
Mar del Plata	0,3	2,3	4,5
Tres Arroyos	—	1,4	1,8
Resto de Centros	1,1	5,9	3,0
b) Telegramas			
Area Metropolitana	75,6	72,4	61,8
Bahía Blanca	7,1	12,1	17,0
Mar del Plata	1,9	1,5	0,3
La Plata	3,9	1,6	2,5
Rosario	1,1	2,2	1,7
Córdoba	2,5	0,6	3,1
Mendoza	1,0	0,5	0,3
Comodoro Rivadavia	—	1,1	3,2
Resto de Centros	6,9	8,0	10,1

FUENTE: ITDT-CFI: "Relevamiento de la Estructura Regional Argentina". Bs. Aires, 1962. Tomo II, segunda parte.

CUADRO 2

COMUNICACIONES TOTALES INTERCAMBIADAS POR CENTROS
PATAGONICOS CON POLOS PRINCIPALES Y SECUNDARIOS.¹ 1961.*(miles)*

POLOS	Comodoro Rivadavia	Cipolletti	Viedma
Area Metropolitana(*)	143	63	25
Bahía Blanca	289	364	294
Rosario(*)	24	24	6
Santa Fe	18	22	1
Córdoba(*)	47	7	10
Mendoza	38	12	2
Salta	9	—	3
Tucumán	16	10	1

¹ Ajustadas a poblaciones máximas de 303.000 habitantes, para los polos mayores a esa dimensión, que se indican con (*).

FUENTE: ITDT-CFI: "Relevamiento de la Estructura Regional Argentina". Bs. Aires, 1962. Tomo II, segunda parte.

La mayor parte de los productos industriales importados por el Chubut provienen del área metropolitana y cubren la casi totalidad de la gama de demanda de esta clase de productos. En algunos casos, la oferta es de la Provincia de Buenos Aires, canalizada a través de Bahía Blanca (típicamente, alimentos, algunos materiales para la construcción, papel, productos químicos y cuero) pero estas corrientes son del orden de una décima parte de las corrientes similares provenientes del polo dominante del área metropolitana y corresponden, en su mayor parte, a bienes de mercado nacional alguna de cuyas localizaciones se hallan en territorio de Buenos Aires. Lo mismo puede decirse de las escasas corrientes de productos industriales provenientes de Córdoba y Santa Fe, que en su mayor parte corresponde a vehículos y maquinaria agrícola, industrias de mercado nacional parcialmente localizadas en esas provincias.

Las exportaciones de la Provincia reflejan su especialización en el marco de un esquema de división del trabajo dentro del espacio nacional; se orientan en primer lugar hacia la Provincia de Buenos Aires, orientación determinada en buena medida por los patrones de localización de las destilerías de petróleo, y en segundo lugar hacia el área metropolitana. El patrón de las exportaciones manifiesta una vinculación más neta y directa del Chubut con el polo dominante que el de las importaciones, como cabe esperar por la polarización casi total que ejerce el área metropolitana y su hinterland de la Provincia de Buenos Aires sobre el espacio económico nacional para el abastecimiento de las materias primas básicas, la escala de cuyo mercado es, naturalmente, nacional.

4. *La articulación interna del espacio regional patagónico.*

Como se señaló, a cierto nivel de análisis el sistema regional patagónico resulta principalmente polarizado por el polo de Bahía Blanca, terciario dentro de la jerarquía nacional. Pero se verifica la existencia de dos subespacios relativamente más independientes de ese polo que el resto del sistema: el área secundariamente polarizada por el Alto Valle y el área secundariamente polarizada por Comodoro Rivadavia (figura 4).

a) *Las vinculaciones que se verifican a través de las comunicaciones.*

El análisis de las comunicaciones entre 14 localidades del espacio regional patagónico y cuatro centros regionales considerados (Bahía Blanca, Comodoro Rivadavia, Cipolletti y Viedma), así como con Buenos Aires, permite identificar y diferenciar el grado de las vinculaciones relativas entre los diferentes centros del sistema regional (Cuadro 3).

Resaltan algunas circunstancias significativas. En primer lugar, entre los dos subespacios señalados en principio como relativamente más independientes del polo de Bahía Blanca que el resto del sistema, existen diferencias fundamentales. El área polarizada por Comodoro (constituída principalmente por las zonas ubicadas al sur de este centro), tiene una dependencia directa de Comodoro por lo menos equiparable a la que mantiene con Bahía Blanca. Por consiguiente, a la mayoría de los efectos prácticos, Comodoro Rivadavia resulta un polo de jerarquía similar o mayor a la de Bahía Blanca

CUADRO 3

COMUNICACIONES TELEGRAFICAS ENTRE LOCALIDADES PATAGONICAS,
BUENOS AIRES Y CENTROS DE LA REGION. 1961*(en porcentajes de los telegramas intercambiados por cada localidad
con los 5 centros considerados)*

LOCALIDADES	CENTROS				
	Bahía Blanca	Comodoro Rivadavia	Cipolletti	Viedma	Buenos Aires
Zapala	17,0	0,1	0,4	4,3	78,2
Neuquén	12,6	1,2	4,2	0,4	81,5
Gral. Roca	18,1	1,5	3,4	3,3	73,7
San Antonio Oeste	19,8	12,1	1,4	12,4	54,3
Bariloche	5,2	1,0	1,8	1,1	90,9
Puerto Madryn	9,2	9,4	9,3	1,1	80,0
Rawson	8,5	14,5	—	1,6	75,4
Trelew	7,8	14,9	0,1	1,0	76,2
Esquel	8,1	10,7	1,6	0,1	79,6
Puerto Deseado	2,6	21,2	—	0,4	75,7
Puerto San Julián	1,8	13,3	—	0,1	81,7
Río Gallegos	5,5	8,4	0,7	0,5	84,8
Río Grande	5,0	8,0	0,6	0,2	86,2
Ushuaia	3,9	2,8	—	0,3	93,0

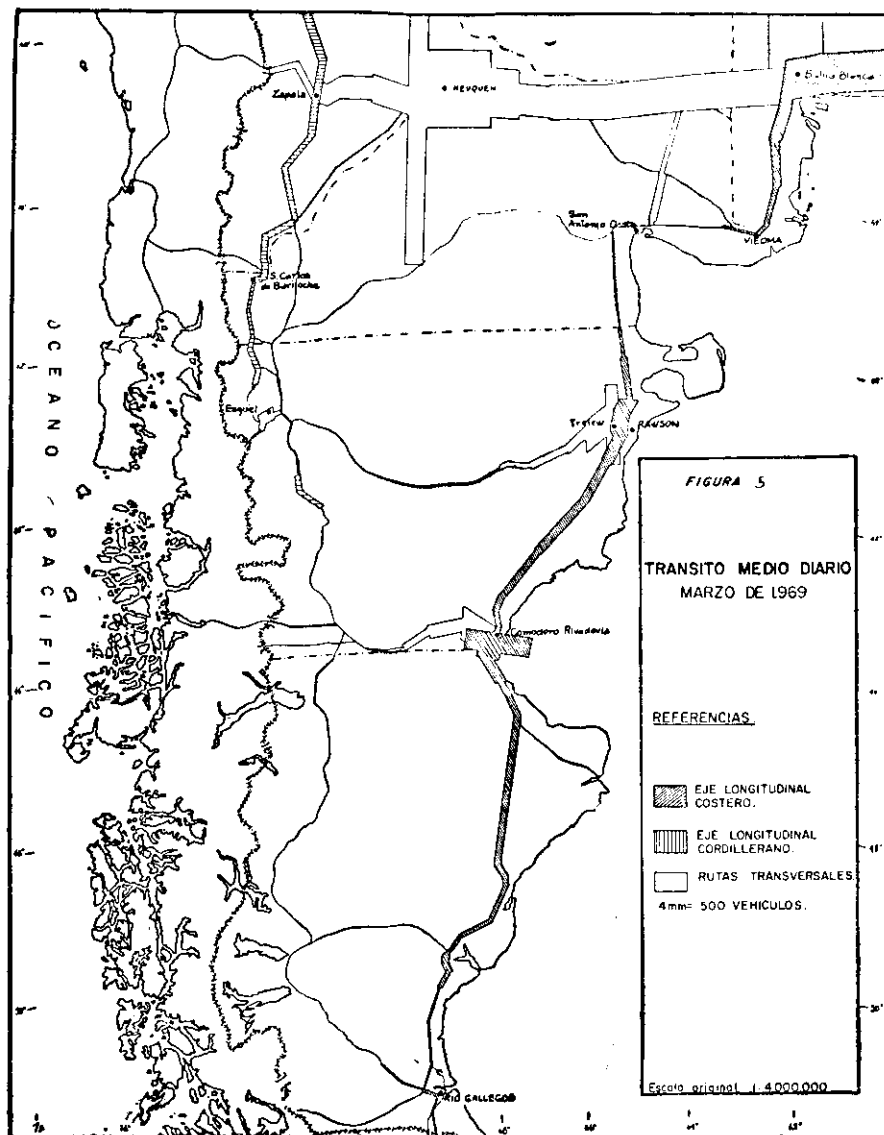
FUENTE: Elaborado sobre la base de datos de ITDT-CFI: "Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina"; Tomo II. Bs. Aires, 1963.

para el sur patagónico, el que por lo tanto resulta bipolarizado por una doble dependencia directa: de Bahía Blanca y de Comodoro Rivadavia¹⁰. El Alto Valle, en cambio, no posee un similar grado de independencia, ya que la subárea que polariza intermedariamente mantiene relaciones mucho más fuertes de dependencia directa con respecto a Bahía Blanca.

En segundo lugar, las localidades rionegrinas ubicadas fuera del subespacio del Alto Valle guardan una relación de dependencia directa predominante con respecto a Bahía Blanca.

¹⁰ Aunque es necesario recordar que este centro, a su vez, depende en alguna medida de Bahía Blanca, pese a su predominante dependencia directa del área metropolitana; por consiguiente, la bipolarización señalada no es estrictamente resultado de la competencia sino, en algún grado, de la complementación entre ambos centros.

FIGURA 5
 TRANSITO MEDIO DIARIO
 MARZO DE 1969



En tercer término, el núcleo de Trelew-Rawson-Madryn presenta vinculaciones ligeramente predominantes con Comodoro Rivadavia; pero este predominio puede obedecer a la influencia que ejerce sobre las comunicaciones la localización en ese núcleo del gobierno provincial; por lo tanto, cabe concluir que el núcleo se halla en el centro de tensión entre Comodoro Rivadavia y Bahía Blanca, o, lo que es lo mismo, en el límite de los campos de influencia de ambos polos, sin que predomine la polarización por ninguno de los dos.

Lo mismo podría postularse para el centro de Esquel, el que sin embargo resulta sometido a una triple polarización, ya que a la influencia casi pareja de Comodoro y Bahía Blanca se agrega una similar vinculación con el núcleo Trelew-Rawson-Madryn.

b) *Las vinculaciones que se verifican a través del transporte.*

Los flujos viales que se insertan en la figura 5 confirman, en general, las relaciones de interdependencia señaladas dentro del espacio regional patagónico.

Resulta clara la fuerte polarización de todo el litoral costero de Santa Cruz (hasta Puerto Santa Cruz) por parte de Comodoro Rivadavia, frente al cual Río Gallegos representa un rol subordinado.

Por otro lado, son considerablemente mayores las vinculaciones entre el Valle Inferior y Comodoro Rivadavia que las que existen entre el Valle y Bahía Blanca, cuya área de influencia directa se extiende claramente hasta el Alto Valle, hacia occidente, y hasta San Antonio Oeste, al sur.

Finalmente, las vinculaciones de Esquel se orientan más hacia el subespacio del Alto Valle, relativamente más sometido a la influencia de Bahía Blanca, que hacia el Valle Inferior o Comodoro Rivadavia.

c) *Configuración del espacio regional patagónico.*

De acuerdo con todas las evidencias reunidas, el espacio regional patagónico polarizado por Bahía Blanca incluye, en realidad, tres subsistemas espaciales.

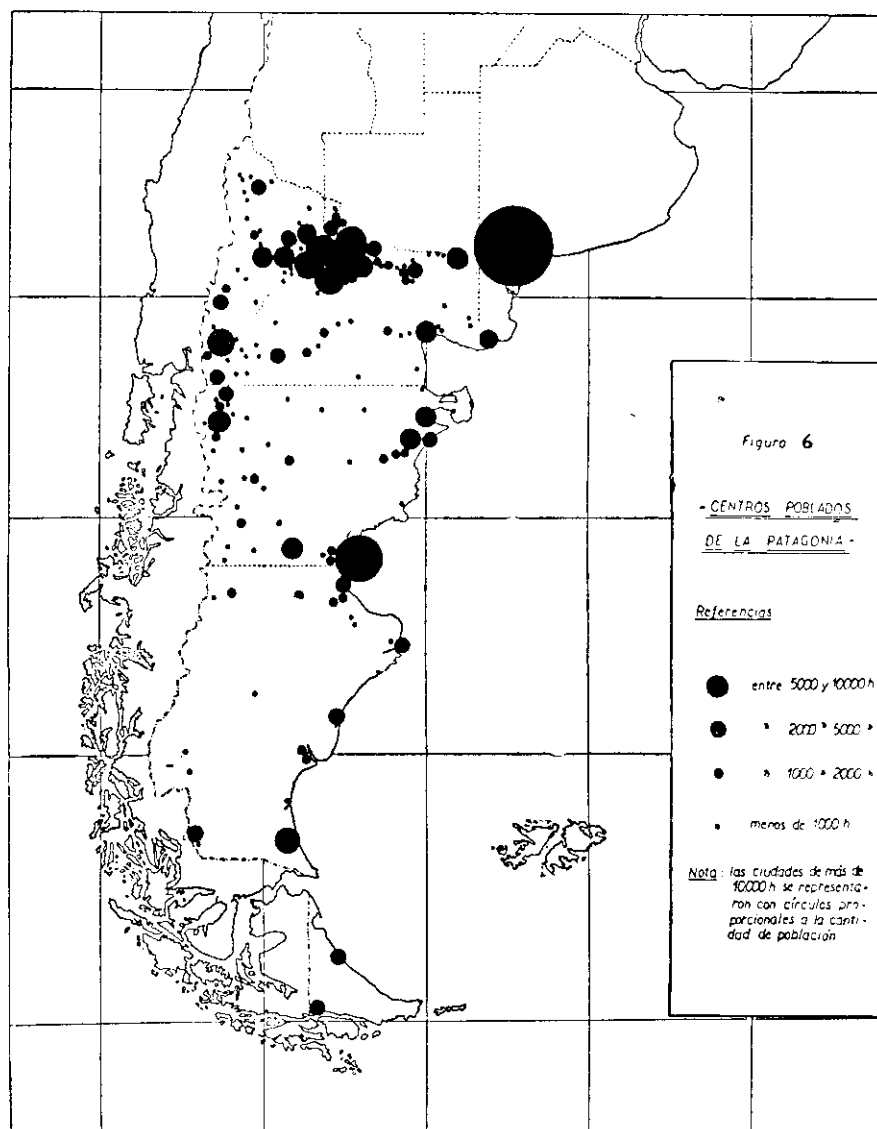
Tales subsistemas sólo pueden ser definidos, dentro del contexto analítico que aquí se utiliza, mediante vinculaciones funcionales o relaciones nodales. Esto implica, por un lado, que las extensiones territoriales de las áreas de influencia varían de acuerdo con las funciones que se consideren. Pero, por otro lado, aún considerando las áreas promedio que resultan de superponer la polarización de acuerdo con diversas funciones, los límites que se pueden establecer sobre el territorio no deben interpretarse como barreras fijas y precisas entre las áreas, sino más bien como zonas o franjas de competencia entre polos (figura 4).

Por un lado, el subespacio que obedece a la polarización intermedia del Alto Valle, pero se halla en estrecha dependencia del polo de Bahía Blanca; aproximadamente comprende la Provincia de Neuquén y la ancha faja limítrofe de Río Negro.

En el otro extremo, todo el sur patagónico, incluida la zona sur y suroeste del Chubut, componen un subespacio claramente polarizado por Co-

FIGURA 6

CENTROS POBLADOS DE LA PATAGONIA



modoro Rivadavia, que desempeña el rol de polo secundario dentro del conjunto del sistema regional, pero que para una serie de funciones resulta competitivo con Bahía Blanca; esto implica una mayor independencia relativa del subsistema dentro de la región, atribuible al hecho de que es más directamente dependiente del área metropolitana.

A su vez, el núcleo articulado del Valle Inferior (Trelew-Rawson) cumple una función nodal, polarizando en primera instancia las actividades del centro y norte de la Provincia.

Evidentemente, este polo aún se halla en situación de dependencia con respecto a Bahía Blanca. Pero, en primer lugar, el grado de vinculación con Comodoro es algo mayor que el que se origina en sus relaciones con Bahía Blanca y, en segundo lugar, su carácter de polo de tercer orden dentro del espacio regional patagónico no resulta claro, apareciendo en una situación de transición con características de polo de segundo orden. Por consiguiente, toda el área de influencia del núcleo del Valle Inferior constituiría un subespacio en transición, que se halla sometido en mayor medida que Comodoro a la influencia de Bahía Blanca; pero se complementa con Comodoro, en una serie de funciones, para incorporarse a la competencia parcial que este último polo mantiene con Bahía. Esto tiene el doble efecto de que, por un lado, se manifieste una mayor independencia del subespacio polarizado por el Valle Inferior con respecto a Bahía Blanca que la de toda el área de Río Negro directamente dependiente de este polo; pero que, por otro lado, existe una mayor integración con el espacio polarizado por Comodoro.

5. *El espacio económico del Chubut.*

a) *Patrón de poblamiento y distribución de los centros urbanos.*

El patrón de poblamiento del Chubut muestra la interacción de dos fuerzas determinantes. Por un lado, el poblamiento de tipo "enclave", asociado a la concentración en áreas relativamente restringidas de algún recurso natural de importancia económica. Por otro lado, la formación de los pequeños núcleos aldeanos de aglomeración de población rural y servicios elementales en las áreas de explotación extensiva del suelo.

Este patrón de poblamiento estrechamente asociado a la distribución de los recursos naturales, ha ido evolucionando aproximadamente con los cambios en la demanda por estos recursos dentro de la economía nacional y sufriendo modificaciones a medida que se fue configurando el sistema de transporte actual.

Es posible analizar la magnitud relativa de los diferentes núcleos urbanos y centros poblados para 1960 (figura 6), ya que éste es el último año para el que se dispone de información demográfica censal suficientemente desagregada.

En el sureste de la Provincia, asociada a la explotación petrolífera, se halla la mayor aglomeración poblacional, Comodoro Rivadavia, que en su centro agrupaba 33.600 habitantes y 44.700 en el conjunto del sistema urbano relativamente articulado que constituye la ciudad con las poblaciones

aledañas, a más de algunas poblaciones menores de 2.000 habitantes que circundan y prolongan ese sistema urbano.

En la costa norte, el sistema urbano del Valle Inferior del Río Chubut, con centro en Trelew (12.000 habitantes), incluyendo a la capital administrativa de la provincia (Rawson, con 4.000 habitantes) y tres aglomeraciones más de tamaño superior a 1.000 habitantes, agrupaba una población urbana de casi 20.000 habitantes. A 60 km al norte de este sistema y prácticamente tributario de él, Puerto Madryn aglomeraba 5.600 habitantes.

En los valles cordilleranos del norte el núcleo de Esquel, con casi 10.000 habitantes, constituye el centro de un área relativamente poblada, con una localidad de más de 2.000 habitantes (El Maitén), 2 de más de 1.000 habitantes y 8 aglomeraciones menores a esa dimensión.

El cuarto asentamiento poblacional de cierta importancia se localiza al sur de la Provincia, a 160 km de Comodoro Rivadavia y es el centro de una colonia agropecuaria reducida: Sarmiento, con casi 5.000 habitantes.

El resto de los núcleos poblados se halla disperso en el territorio provincial y su localización se halla asociada a las vías de comunicación existentes. En conjunto, 3 aglomeraciones de más de 1.000 y menos de 2.000 habitantes y 17 de menos de 1.000 habitantes (figura 6).

Esta distribución de la población aglomerada tiene como marco un considerable vacío poblacional en las extensas áreas rurales. La densidad rural promedio del Chubut es de 0,18 habitantes/km², llegando a 0,5 hab./km² sólo en los departamentos donde las actividades agropecuarias son relativamente más intensivas y a sólo 0,05 en las zonas más desérticas de la meseta.

b) *Rango y jerarquía de los centros.*

Dentro del sistema regional patagónico el centro de mayor rango poblacional y jerarquía polar es Bahía Blanca, que en 1960 poseía más de 150.000 habitantes. Sin embargo, como se explicó en el contexto del espacio económico nacional no resulta sino un centro de tercer rango.

Desde el punto de vista del tamaño poblacional, la siguiente aglomeración en importancia, del sistema patagónico, está constituida por la cadena de núcleos urbanos del Alto Valle del Río Negro, que en conjunto reunían 100.000 habitantes. Sin embargo, la jerarquía polar de este nucleamiento es claramente inferior a la de Bahía Blanca, centro que polariza su área de influencia; por lo tanto, este subsistema resulta de cuarto rango.

Dentro del Chubut, el primer rango relativo corresponde a la aglomeración de Comodoro Rivadavia, que en 1960 agrupaba —en el conjunto de los 5 nucleamientos diferenciables que componen el sistema urbano— 44.686 habitantes (el 42 por ciento de toda la población aglomerada de la Provincia).

Dentro de la clasificación que resulta usual para la caracterización del rango poblacional de los centros urbanos, existe en el Chubut un solo centro entre 10.000 y 25.000 habitantes: Trelew, con casi 12.000 habitantes en 1960. Pero como Trelew constituye el núcleo del microsistema urbano ais-

lado del Valle Inferior, que comprende a una población urbana de casi 20.000 habitantes, para una serie de efectos puede considerarse que ésta es la dimensión que corresponde al núcleo con centro en Trelew.

Los únicos centros con rango correspondiente a la escala entre 5.000 y 10.000 habitantes son el de Esquel, Puerto Madryn —en el área de influencia de Trelew— y Sarmiento. Aparte de éstos, sólo un centro más sobrepasa el umbral urbano de los 2.000 habitantes. El resto de los nucleamientos del Chubut constituyen, de hecho, localidades rurales: 9 de rango entre 1.000 y 2.000 habitantes (incluidas las tres localidades rurales del Valle Inferior) y 24 de menos de 1.000 habitantes.

La jerarquía regional de los centros, desde el punto de vista de la cantidad y características de las funciones centrales que desempeñan, puede considerarse —en el caso del Chubut, al menos— que es aproximadamente similar a su rango poblacional. Una confirmación parcial de este postulado se puede obtener de los resultados de una investigación reciente realizada para el área del Valle Inferior - Golfo Nuevo¹¹, en la que, al investigarse 67 funciones, se llegó a la siguiente categorización de centros según grado de centralidad:

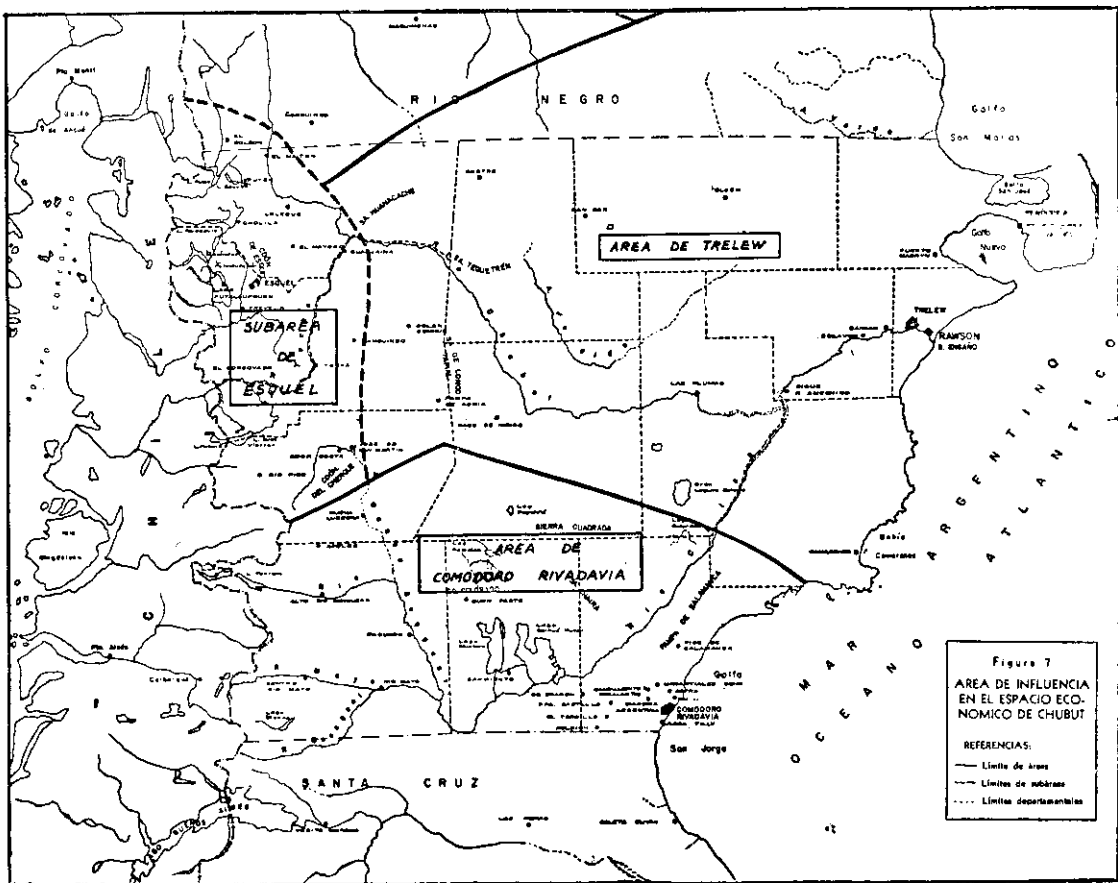
C E N T R O	Puntaje Total	Jerarquía	Población en 1960	Rango Poblacional relativo
Trelew	128	1.º	11.852	1.º
Puerto Madryn	78	2.º	5.586	2.º
Rawson	94	2.º	4.109	3.º
Gaimán	54	3.º	1.286	4.º
Dolavon	38	4.º	1.277	4.º
Dique Ameghino	29	4.º	1.160	4.º
Puerto Pirámides	18	5.º	425	5.º
Puerto Lobos	7	5.º	178	5.º

De todos modos, lo que a los efectos de este análisis interesa, más que la centralidad de acuerdo con el modelo clásico de los lugares centrales, es la jerarquía de cada centro en términos del potencial de polarización de actividad económica que posee. En este sentido, en el Chubut no existen dos centros de similar jerarquía regional; el centro de mayor jerarquía es Comodoro Rivadavia; le sigue en orden jerárquico Trelew (tanto si se lo considera aisladamente como si se le adjudica el peso de todo el sistema urbano del Valle Inferior); en un tercer rango de jerarquía se ubica Esquel; finalmente, en el último (cuarto) escalón jerárquico se pueden considerar Puerto Madryn y Sarmiento.

¹¹ Planconsult: "Plan Regulador de Trelew-Etapa primera: Estudios Preliminares". 1969 (dactilografiado).

ÁREA DE INFLUENCIA EN EL ESPACIO ECONÓMICO DE CHUBUT

FIGURA 7



c) *Configuración del espacio económico del Chubut.*

Se ha descartado la posibilidad de caracterizar el espacio económico del Chubut mediante la determinación de áreas homogéneas. La particular configuración de este espacio subpoblado, con un patrón de poblamiento periférico y de enclave que circunda más que interpenetra a la árida meseta patagónica que es explotada extensivamente, hace difícil y, sobre todo, poco útil la determinación de áreas homogéneas. Se ha preferido caracterizar el espacio económico del Chubut mediante la determinación de áreas de influencia polarizadas por diferentes centros. La configuración que aquí se describe y se sintetiza en la figura 4, corresponde, pues, a un sistema jerárquicamente articulado de fuerzas de complementación y competencia.

El espacio económico del Chubut no constituye una región integrada. Es el campo de competencia de dos áreas de influencia —de tercer orden, en la estructura jerárquica del espacio nacional— una con centro en Bahía Blanca y la otra con centro en Comodoro Rivadavia (figura 2). A este nivel, la mayor parte del territorio de la Provincia se halla dentro del área de influencia, directa o indirecta, de Bahía Blanca¹². Se hace necesario descender en el nivel jerárquico de las áreas para delimitar áreas de influencia intra-provinciales.

En la figura 7 aparecen las franjas de competencia de las áreas de influencia de segundo orden relativo dentro del espacio regional patagónico (que son de cuarto orden dentro del espacio nacional), que pueden servir de base para una subregionalización del espacio económico del Chubut. Estas áreas fueron delimitadas sobre la base del tránsito carretero por un lado, y de los isodápanos de las distancias virtuales, en términos de costo de transporte carretero, válidos para la canalización de materias primas (lana y ganado) hacia los centros y para el abastecimiento desde los centros.

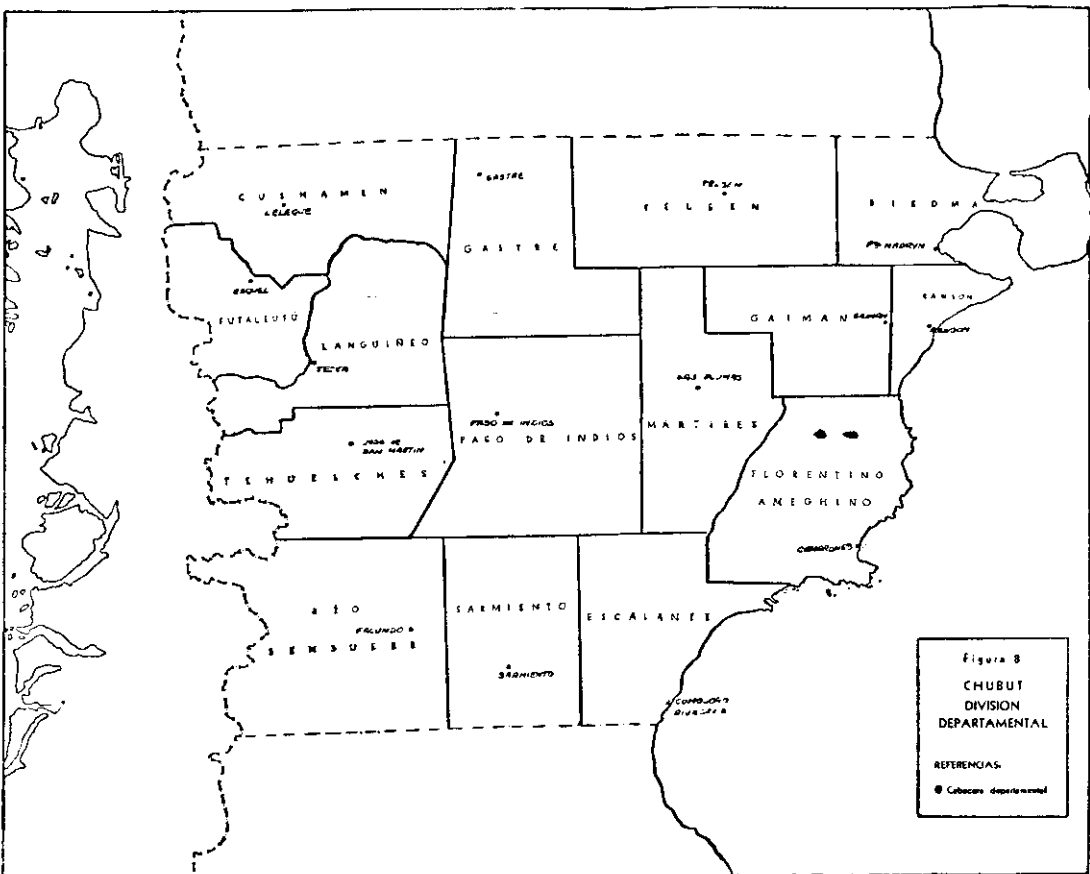
A este menor nivel de jerarquía de las áreas, los límites de la influencia de Comodoro no se modifican mayormente dentro del Chubut (aunque se restringen, dentro de Santa Cruz, al sector norte de esta Provincia) mientras que el resto del territorio provincial resulta polarizado por el centro de Trelew, que también polariza el sureste de Río Negro, en una competencia con Bahía Blanca que encuentra sus límites a la altura de San Antonio Oeste (figura 7).

Si fuera preciso asimilar estas áreas de influencia a límites jurisdiccionales (forzando el concepto de área polarizada) el área de Comodoro abarcaría sólo los departamentos de Escalante, Sarmiento y Río Senguerr, y el resto del territorio provincial quedaría comprendido dentro del área de Trelew. Pero dentro de esta área de Trelew, la subárea polarizada por Esquel (figura 7), de quinto orden (tercer orden en la jerarquía relativa dentro del espacio regional patagónico), se halla en una situación muy particular. Si bien resulta principalmente polarizada por Trelew, esta influencia soporta una fuerte competencia por parte de Comodoro, por un lado, y por parte del área del Alto Valle, por el otro, con cuya subárea de Bariloche la subárea de Esquel mantiene vinculaciones de consideración, como se evidencia en

¹² A mayores niveles jerárquicos, conviene recordarlo una vez más, la Patagonia resulta absolutamente polarizada por el área metropolitana.

CHUBUT. DIVISION DEPARTAMENTAL.

FIGURA 8



la figura 5. Si fuera necesario traducir la subárea de Esquel a límites departamentales, ésta abarcaría los departamentos de Cushamen, Futaleufú, Languineo y Tehuelches (ver figura 8).

El esquema presentado es, sin embargo, demasiado estático. De acuerdo con las funciones que cumple con su hinterland, más allá de su dimensión poblacional relativa, el área de influencia de Trelew se halla en proceso de independización de la influencia de Bahía Blanca o, lo que es lo mismo, muestra signos de hallarse en transición de convertirse en un área de tercer orden de jerarquía, compitiendo con Bahía Blanca, por un lado, y con Comodoro, por otro. En la medida en que se verifica este proceso, sin embargo, el área de influencia de Trelew —que, como se señaló, abarca la mayor parte del territorio provincial— tiende a integrarse en mayor medida con el área de Comodoro, con la que no obstante tiende a competir en un nivel jerárquico mayor. Por otro lado, ambas áreas de influencia compiten entre sí y con el Alto Valle por la polarización de la subárea de Esquel. Aparece así el espacio económico del Chubut como un esquema prácticamente bipolar: Comodoro Rivadavia, por un lado, y el Valle Inferior, por el otro, cuyas áreas de influencia se extienden al norte de Santa Cruz y al S.E. de Río Negro, respectivamente, y con una zona de fricción o competencia más intensa —la subárea de Esquel— cuya integración dentro del espacio económico del Chubut se halla en alguna mayor medida disputada por la competencia del espacio económico del Alto Valle.

6. Localización de las actividades productivas en el espacio del Chubut¹³.

a) Concentración de las actividades económicas.

En concordancia con la configuración analizada del espacio económico de la Provincia, la distribución espacial de las actividades económicas se caracteriza por una considerable concentración.

Tomando las estimaciones del producto territorial para jurisdicciones departamentales —único nivel subprovincial para el que se realizaron— se observa que el 78 por ciento del PBG provincial es generado en los dos polos provinciales y sus áreas de influencia inmediata (Cuadro 4). Sólo en Escalante (departamento que incluye a Comodoro Rivadavia y su hinterland inmediato) se concentra casi la mitad de la actividad económica provincial. En el polo del Valle Inferior (departamentos Gaimán y Rawson) se concentra otro 24 por ciento de la actividad provincial; si a esto se le suma la actividad radicada en Biedma, departamento que tiene por centro a Madryn (el que a su vez resulta directamente tributario y, en alguna medida, complementario del polo de Trelew) la zona polar de Trelew-Madryn concentra el 30 por ciento del PBG del Chubut.

¹³ Este punto se basa en los resultados de las estimaciones realizadas recientemente del producto bruto geográfico del Chubut, a nivel provincial y departamental. Véase Centro de Análisis Económico Aplicado del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) - Asesoría de Desarrollo del Chubut: "Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chubut, 1960-1968". Chubut, 1970.

El departamento de Futalufú, que contiene el centro secundario de Esquel, sólo sostiene algo menos del 6 por ciento de la actividad económica provincial.

En el resto del territorio provincial, en consecuencia, sólo se localiza el 16 por ciento del PBG del Chubut, con la distribución que se indica en el Cuadro 4.

CUADRO 4

CHUBUT

DISTRIBUCION POR DEPARTAMENTOS, DE LA POBLACION
Y DEL PRODUCTO PROVINCIAL

(en porcentajes de los totales provinciales)

DEPARTAMENTOS ¹	1960		1968	
	Distribución de la población	Distribución del PBG ²	Distribución de la población	Distribución del PBG ²
Cushamen	7,8	2,5	5,9	2,6
Futalufú	10,6	5,5	10,7	5,7
Gastre	2,1	0,8	1,3	0,8
Sarmiento	4,1	2,3	3,6	2,4
Mártires	0,6	0,4	0,6	0,4
Languiño	2,6	1,7	2,0	1,5
Paso de Indios	1,7	1,2	1,6	1,2
Telsen	1,8	0,9	1,2	0,9
Tehuelches	3,4	2,6	2,7	2,5
Gaimán-Rawson	16,8	18,6	21,8	23,6
Río Senguerr.....	3,4	3,3	2,8	3,1
Escalante	39,9	58,3	41,5	47,4
Biedma	4,4	4,5	3,8	6,3
F. Ameghino	0,8	1,4	0,7	1,4
Total Provincial	100,0	100,0	100,0	100,0

¹ Por orden creciente de su producto por habitante.

² Medido a precios de 1960.

Este patrón de extrema concentración vigente en la actualidad era, sin embargo aún más acentuado a principios de la década del 60. En 1960 Escalante llegó a concentrar el 58 por ciento de la actividad económica y entre esta zona polar y la de Trelew-Madryn generaron el 81 por ciento del PBG provincial; mientras la participación de Futaleufú (Esquel) no ha variado, el resto del territorio provincial sólo sostenía el 12 por ciento de las actividades productivas (Cuadro 4).

CUADRO 5
CHUBUT
PBG POR HABITANTE, EVOLUCION Y NIVELES RELATIVOS,
POR DEPARTAMENTOS

DEPARTAMENTOS	PBG POR HABITANTE ¹		Tasas anuales acumulativas	NIVEL RELATIVO DEL PBG DE 1968	
	1960	1968		Respecto al promedio provincial	Respecto al promedio nacional
	(m\$.n. de 1960)		%		
Biedma	60.645	96.852	6,0	167	192
Cushamen	18.861	25.260	3,7	41	50
Escalante	85.362	66.321	— 3,1	114	131
F. Ameghino	64.715	121.291	1,8	209	240
Mártires	38.871	39.577	0,2	68	78
Futaleufú	30.305	31.220	0,4	54	62
Gaimán-Rawson	50.839	63.068	2,7	109	123
Gastre	23.333	38.558	6,5	67	77
Languiñeo	37.113	42.440	1,7	73	84
Paso de Indios	38.444	44.456	1,8	77	89
Río Senguerr	55.499	65.071	2,0	112	129
Sarmiento	33.190	39.355	2,1	68	78
Tehuelches	43.918	52.381	2,2	90	104
Telsen	29.980	46.794	5,8	81	93
Total Provincial	58.367	57.980	— 0,1	100	115

¹ Excluida la construcción pública.

Por consiguiente, en la pasada década se ha operado un doble proceso; por un lado, una desconcentración relativa de las actividades económicas, aunque en un grado que sólo puede calificarse de marginal en el contexto del patrón de concentración que presenta el espacio económico provincial; por otro lado, un cambio en la concentración relativa en los dos polos principales de la Provincia, ya que mientras Escalante perdió participación por el equivalente de un 10 por ciento del PBG provincial, la zona polar de Trelew-Madryn aumentó su participación en un 7 por ciento. Este último proceso sí resulta significativo, ya que significa que se ha reducido considerablemente la brecha de dimensión económica entre el polo tradicional de Comodoro y la zona polar del Valle Inferior y avala la afirmación efectuada anteriormente de que éste se halla en una etapa de transición hacia una situación de polo de jerarquía similar a la de Comodoro Rivadavia e incluso hacia la competencia parcial con el polo de Bahía Blanca.

Este patrón de concentración de la actividad económica global está fuertemente determinado por la localización de las actividades industriales, los servicios y la explotación petrolera. Las dos primeras —típicamente urbanas— tienden a concentrarse en los dos polos provinciales, de acuerdo con el principio de las funciones centrales y las economías de aglomeración. La explotación petrolífera, por su parte, se desarrolla exclusivamente en torno a Comodoro, habiendo dado origen a la formación de ese polo.

La producción agropecuaria de consumo se localiza en casi un 90 por ciento en las tres áreas productoras: más de una tercera parte en el Valle Inferior, otro tanto en el área cordillerana S.O. (Río Senguerr) y solo un 13 por ciento en el área de Sarmiento (Cuadro 6). Sin embargo, existe una clara especialización de estas áreas; el Valle Inferior, junto con Sarmiento,

CUADRO 6
CHUBUT
LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS¹. 1968.
(valor bruto de la producción, en porcentajes)

AREAS	Agricultura	Ganadería	Total
Area Valle Inferior	61,9	14,4	36,1
Colonia Sarmiento	19,1	7,2	12,7
Escalante	2,7	4,8	3,9
ío Senguerr	14,6	58,4	38,3
rea de Esquel	1,7	4,9	3,4
Resto	—	10,4	5,6
Total Provincial	100,0	100,0	100,0

¹ Excluido ovinos y lanas.

FUENTE: Elaborado a partir de los antecedentes del trabajo "PBG del Chubut. 1960/68", ADES-IDES, 1970.

provee mediante el riego el 80 por ciento de la producción agrícola, mientras que los valles cordilleranos del S.O. proveen casi el 60 por ciento de la producción ganadera no ovina, concentración que llega al 63 por ciento con el área de Esquel.

La actividad ovina se halla distribuída bastante uniformemente en el territorio provincial (Cuadro 7). Sólo las dos jurisdicciones que abarcan los valles del S.O. (Río Senguerr y Tehuelches) se destacan del resto: generan el 16 y el 11 por ciento, respectivamente, del valor de la producción ovina¹⁴.

CUADRO 7
CHUBUT
LOCALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD
DEL SECTOR LANERO - 1968

DEPARTAMENTOS	Valor Bruto de la producción (en porcientos)
Biedma	7,7
Cushamen	6,2
Escalante	5,8
F. Ameghino	7,7
Futaleufú	6,9
Gaimán	3,6
Gastre	4,6
Languiño	7,8
Mártires	2,5
Paso de Indios	7,4
Rawson	2,4
Río Senguerr	15,6
Sarmiento	5,1
Tehuelches	11,2
Telsen	5,6
Total Provincial	100,0

FUENTE: Elaborado a partir de los antecedentes del trabajo. "PBG del Chubut, 1960/68", ADES-IDES, 1970.

¹⁴ Con respecto a los factores que determinan este patrón de distribución de la producción ovina, véase: O. ALTIMIR, ob. cit., Tomo II, Cap. 3: "Problemas y Perspectivas del sector lanero".

La producción petrolera y las actividades conexas se concentran en Comodoro Rivadavia y las áreas adyacentes. El resto de la producción minera se obtiene, asimismo, en Escalante y en el área del Valle Inferior, en proporciones casi equivalentes.

Las actividades industriales se concentran, casi exclusivamente, en Comodoro y en el área de Trelew-Madryn, en proporciones equivalentes como resultado del crecimiento industrial operado en la pasada década en esta última área (Cuadro 8).

CUADRO 8
CHUBUT
LOCALIZACION DE LAS ACTIVIDADES
INDUSTRIALES - 1968

DEPARTAMENTOS	Valor Bruto de la producción (en porcentajes)
Biedma	15,0
Cushamen	0,8
Escalante	46,9
F. Ameghino	—
Futaleufú	3,3
Gaimán	1,1
Languñico	—
Rawson	32,3
Río Senguerr	0,1
Sarmiento	0,4
Tehuelches	0,1
Total Provincial	100,0

FUENTE: Estimado a partir de los antecedentes del trabajo "PBG del Chubut. 1968/68", ADES-IDES, 1970.

El conjunto de actividades de servicio constituido por el comercio, los servicios de infraestructura, servicios personales y habitacionales presenta una concentración ligeramente superior a la del PBG total (compárense los cuadros 4 y 9) y, por consiguiente, bastante mayor que la de la población. Los dos núcleos polares, que concentran el 68 por ciento de la población y el 77 por ciento del PBG provincial, generan el 82 por ciento de esta clase de servicios.

La localización de los servicios gubernamentales, en cambio, obedece a patrones propios. En Escalante se localiza el 31 por ciento de los servicios

gubernamentales de todo tipo generados en el Chubut, mientras que en el departamento de Rawson (que incluye a Trelew, segundo polo provincial y a Rawson, capital de la Provincia) se genera el 36 por ciento del total (Cuadro 9). Esto obedece a que es en Comodoro donde el gobierno nacional (cuyo producto generado en la Provincia es de dimensión equiparable al correspondiente a los servicios del gobierno provincial) tiene localizados la mayor parte de sus servicios y agentes dentro de la Provincia¹⁵. En el resto de los departamentos, las participaciones en el producto sectorial varían, en general, con la importancia relativa de su población (Cuadro 9).

CUADRO 9
CHUBUT
LOCALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS - 1968
(valor bruto de la producción, en porcentos)

DEPARTAMENTOS	Otros servicios	Servicio del Gobierno General
Biedma	5,9	5,3
Cushamen	2,1	3,1
Escalante	51,3	31,2
F. Ameghino	0,6	0,4
Futaleufú	7,5	12,4
Gaimán-Rawson	24,7	36,4
Gastre	0,4	0,2
Languiño	0,5	0,7
Mártires	0,1	0,2
Paso de Indios	0,3	0,3
Río Senguerr	1,6	3,1
Sarmiento	3,2	2,0
Tchuelches	1,5	2,3
Telsen	0,4	0,3
Total Provincial	100,0	100,0

FUENTE: Estimado a partir de los antecedentes del trabajo, "PBG del Chubut, 1960/68", ADES-IDES, 1970.

¹⁵ En efecto, en Escalante se concentra el 51 por ciento del producto generado en el Chubut por el gobierno nacional, mientras que en Rawson se genera —naturalmente— el 52 por ciento de los servicios del gobierno provincial.

b) *Niveles relativos de actividad económica.*

Como es lógico, los patrones de concentración en los polos provinciales y sus hinterlands inmediatos determinan mayores niveles relativos de producto por habitante (cuadro 5). Tanto el polo de Comodoro como el de Trelew (como así también Madryn) tienen niveles de producto por habitante superiores al promedio provincial. El centro secundario de Esquel (o, con más rigor, el departamento en el que se halla ubicado), en cambio, tienen un nivel de actividad por habitante alrededor de un 40 por ciento inferior al promedio provincial. En el resto del territorio del Chubut se registran niveles inferiores al promedio provincial, salvo los casos de Río Senguerr y de Ameghino, en que la ganadería rinde resultados cuantiosos en relación con la escasa población que sostienen.

Estos niveles relativos de producto por habitante —que deben ser considerados como indicadores de la actividad económica, pero no necesariamente del bienestar— se combinan con el hecho de que el conjunto de la Provincia tiene un producto por habitante superior al promedio nacional. En realidad, como se observa en el Cuadro 5, las áreas en que esto se verifica son los dos polos principales (Comodoro y Trelew-Madryn) y los dos departamentos rurales ya señalados; el resto de los departamentos de la Provincia tienen niveles de actividad per capita alrededor de un 20 por ciento inferiores al promedio del país y los valles cordilleranos del norte incluidos en los departamentos de Futaleufú y Cushamen (hinterland inmediato del centro secundario de Esquel) tienen un promedio inferior al nacional en un 40 por ciento.

c) *Ritmos de crecimiento de la actividad económica.*

En la pasada década, la única jurisdicción de la Provincia que ha sufrido un retroceso en el nivel real de su actividad ha sido Escalante (Cuadro 5), retroceso que ha determinado la pérdida de concentración señalada para el polo de Comodoro Rivadavia.

En el otro extremo, el producto por habitante del polo progresivamente competitivo de Trelew-Madryn creció a un ritmo de casi el 4 por ciento anual, lo que constituye el otro factor que contribuyó a disminuir la brecha entre este polo y Comodoro.

En el resto de la Provincia, el producto por habitante tendió a crecer a razón del 2 por ciento anual. Se pueden, sin embargo, señalar casos de jurisdicciones donde se registran ritmos de crecimiento del producto per capita superiores (Gastre, Telsen y Cushamen), básicamente debido al proceso de emigración de población más que al aumento significativo de la actividad económica. Resalta, sin embargo, dentro de este panorama general la situación de Esquel (Futaleufú), donde el producto por habitante prácticamente no creció.

LA CONFIGURACION ESPACIAL DEL CHUBUT Y SU INSERCIÓN
EN EL SISTEMA REGIONAL ARGENTINO

Resumen

El artículo presenta, en primer término, una síntesis descriptiva de las características del sistema regional argentino, de acuerdo con las últimas investigaciones disponibles sobre el tema, que hicieron uso de un modelo gravitatorio.

En segunda instancia, se analiza la inserción del espacio económico patagónico y del de la Provincia del Chubut en el sistema regional argentino, para luego estudiar los rasgos y características de la economía del Chubut considerada como espacio polarizado.

THE CHUBUT SPATIAL STRUCTURE AND ITS INSERTION
INTO DE ARGENTINE REGIONAL SYSTEM

Summary

The paper presents, firstly, a descriptive synthesis of the main features on the argentine spatial system, as revealed by the latest research on that field, which made use of a gravity model.

Secondly, the paper proceeds to analyze the specific forms of insertion of the Patagonic and the Chubut Province economic spaces into the argentine regional system. Finally, the characteristic features of the Chubut economic space are studied on the basis of existing evidence.